

EDITORIAL

La vacunación masiva para controlar la pandemia

Dr. Sergio Guevara Pacheco, PhD.

VOLUMEN 39 | N° 1 | SEPTIEMBRE 2021

1. Universidad de Cuenca
Facultad de Ciencias Médicas.
Docente de la carrera de
Medicina. Cuenca-Ecuador

Editorial | Editorial

Correspondencia:
sergio.guevara@ucuenca.edu.ec

Dirección:
Paseo del Tomebamba y Paseo
Río Tarqui

Código Postal:
010204

Teléfono:
0999942165

Cuenca - Ecuador

El COVID-19, causado por el virus SARS-CoV-2, fue detectado por primera vez en Wuhan, provincia de Hubei-China, en diciembre del 2019, propagándose por todos los países, lo que ha generado un problema de salud pública a nivel mundial, con una altísima morbi-mortalidad. Para inicio de agosto del 2021, se reportan 206 millones de contagios y fallecimiento de 4 millones de personas aproximadamente; siendo más prevalente en países en desarrollo con precarios sistemas de salud. En Ecuador, existen 493 767 casos confirmados con pruebas PCR y muerte de 31 870, entre confirmados y probables, según el MSP.

Ha transcurrido más de un año y medio de pandemia y están en plena investigación alrededor de 200 vacunas contra el COVID-19. Al momento existen siete vacunas que tienen autorización para ser usadas en diferentes países, convirtiéndose en una verdadera alternativa en el control de la situación que vivimos. La OMS declara que la vacunación contra el COVID-19 representa una herramienta fundamental de prevención primaria, que permite frenar el desastre sanitario y económico provocado por la pandemia, logrando disminuir la morbi-mortalidad causada por la enfermedad y el colapso sanitario.

Se encuentran autorizadas las vacunas: BNT162b2 de Pfizer, se basa en una plataforma de ácidos nucleicos (ARN mensajero); Vacuna CoviShield (AstraZeneca/Oxford), de la farmacéutica AstraZeneca S.A., obtenida de un vector viral no replicativo (adenovirus de chimpancé); la vacuna Sputnik V del Instituto Gamaleya se basa en una plataforma de vector viral no replicativo (adenovirus humanos: 26 y 5); y, la vacuna BBIBP-Cor V de la firma Sinopharm, obtenida en una plataforma de virus inactivado.

Las vacunas contra el COVID-19 inducen inmunidad contra el virus SARS-CoV-2, disminuyendo los síntomas y signos severos de la enfermedad. Esto ha contribuido a proteger a grupos con mayor riesgo de contagio de presentar síntomas graves del COVID-19, como profesionales de la salud, ancianos y personas con comorbilidades. Aunque las vacunas evitan la severidad y hospitalización del paciente; ninguna es protectora en un 100%, por lo que puede ocurrir la infección en personas vacunadas, siendo obligatorio mantener el distanciamiento social, lavado de manos y uso de mascarilla.

Lamentablemente existe información errónea que circula en internet y redes sociales sobre las vacunas, que debe ser contrarrestada, especialmente cuando todavía hay inquietudes sin respuestas sobre la enfermedad. Esta falta de confianza y certeza científica permite que se afiancen los rumores, requiriéndose acciones inmediatas como estrategias educativas con campañas en los medios de comunicación, donde se resalte que los programas de vacunación representan uno de los 10 logros más importantes en salud del siglo XX, y han evitado enfermedades como el sarampión, poliomielitis, la gripe, neumonía, parotiditis, rubéola, hepatitis virales, tosferina e infección por papiloma virus.

Una alternativa que permita lograr la confianza y seguridad de la población hacia las vacunas, podría ser movilizar a la academia, con el objetivo de fortalecer los conocimientos de la salud, especialmente en la prevención de las enfermedades, resaltando las ventajas que representa la vacunación en el bienestar y economía de las personas, sus familias y comunidades; respetando los aspectos sociales, culturales, emocionales, religiosos u orientación política de los ciudadanos.